

Nuevos Académicos de la Historia

A fines de octubre del pasado año 1983, la Academia Chilena de la Historia, que recién celebraba sus 50 años de vida, llenó las vacantes de Miembros de Número que inexorablemente se producen, eligiendo a cuatro nuevos académicos, que son: Mario Barros Van Buren en la Medalla cuyo número correspondía a Conrado Ríos Gallardo; Hernán Rodríguez Villegas en el de Juan Luis Espejo Tapia; Carlos Aldunate del Solar, en el del doctor Fernando Allende Navarro y Rolando Mellafe Rojas en el de Pedro Lira Urquieta.

Eran todos jóvenes historiadores que venían a sustituir a Académicos ilustres, investigadores y escritores de fama, que habían dejado honda huella en la trayectoria intelectual de Chile. Era una herencia pesada de recibir y un compromiso difícil de desempeñar.

Los cuatro se han incorporado a nuestra institución, en el transcurso de los últimos meses; la Academia los ha recibido como sus Miembros de Número y ellos, con sus notables discursos de incorporación, han iniciado un fecundo quehacer académico. Para una institución ya cincuentenaria, este refuerzo de juventud trae nueva savia y vigor. Una escueta relación de la vida y obras de cada uno de ellos nos lo explicará:

Mario Barros Van Buren, Embajador de Chile, ha dirigido dos veces la Academia Diplomática "Andrés Bello", profesor en ramos de su especialidad, es autor de importantes obras de esa disciplina, entre otras las tituladas "Historia Diplomática de Chile", "La Misión Eastman en Ecuador", "La Guerra Justa" y "Raza y Espíritu" (Premio Cultura Hispánica-Madrid 1980). Su discurso de incorporación versó sobre Los Precursores españoles en la Independencia de Chile. Al contestarlo en nombre de la Academia, Gonzalo Vial Correa recordó lo que Jaime Eyzaguirre había escrito en el prólogo de la Historia Diplomática, del nuevo académico: "Posee Mario Barros un magnífico poder de evocación, que hace de los hombres seres vivos que hablan, se agitan, polemizan, triunfan o fracasan. Es imposible que una figura histórica resista el empuje estremeedor de su pluma".

El arquitecto Hernán Rodríguez Villegas, que apenas sobrepasa la cuarta década, tiene estudios de postgrado sobre la Restauración y Conservación de Monumentos, (UNESCO, PNUD, Cuzco, Perú) y se ha especializado en el estudio de viejos monumentos de arquitectura colonial, sobre los que ha hecho interesantes y numerosas publicaciones en periódicos y revistas. Profesor en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica ha sido consultor e informante en la restauración de valiosos templos y palacios coloniales. Ha participado en simposios americanos sobre patrimonio cultural del continente. Actualmente es director del Museo Histórico Nacional, desde 1977. Su discurso de incorporación versó sobre el tema: Génesis y proyección de la labor edili-

cia de Vicuña Mackenna. Lo recibió a nombre de la Academia y contestó su discurso el Padre Gabriel Guarda O.S.B., quien expresó: "Son muchos los trabajos en que Hernán Rodríguez ha comprometido sus esfuerzos con resultados sorprendentes; noble especialidad la de resucitar edificios muertos, que tiene algo de apostolado, de misión, de redención de divino. Deseo detenerme en dos obras en que ha intervenido, que son: Los edificios más importantes y con más carga histórica del país: El Palacio de la Moneda y este edificio (Museo Histórico), antigua sede de la Real Audiencia".

Las fuentes de la historia no sólo son documentales sino también arqueológicas e iconográficas. Se comprende que la época precolombina se nutre sólo de las últimas.

El ingreso a la Academia de la Historia de Carlos Aldunate del Solar —quién apenas sobrepasa la cuarentena— abogado, arqueólogo, licenciado en Filosofía con mención en prehistoria y arqueología, responde a esta última característica. Profesor de antropología jurídica, de antropología chilena, de cultura precolombina en las universidades de Chile y Católica, ha realizado numerosas investigaciones sobre todo en el área mapuche, acerca de temas arqueológicos, etnográficos e históricos y también en ecohistoria de Chile. Autor de numerosas publicaciones de su especialidad, en revistas nacionales y extranjeras, director del Museo de Arte Precolombino, desde su reciente fundación ha realizado allí una notable labor de ordenación y difusión de las antiguas culturas americanas. Su discurso de incorporación versó sobre el tema El Cacicazgo en el Reino de Chile: siglo XVIII. Recibió al recipiendario el fundador del Museo de Arte Precolombino, y Miembro fundador de nuestra Academia Sergio Larraín García-Moreno, quien destacó sus méritos "su personalidad transparente, su inteligencia y bondad".

Por último, me referiré al ingreso reciente del notable historiador Rolando Mellafe Rojas. Apenas sobrepasado el medio siglo tiene ya servido 24 años en la docencia en la Universidad de Chile y en Toronto-Canadá; y Wisconsin, Madison, USA, y en Naciones Unidas. Sus estudios universitarios abarcan desde el Departamento de Historia de la facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile hasta los de perfeccionamiento en universidades norteamericanas. Ha realizado investigación sobre documentación original en diferentes temas de historia social y económica de Hispanoamérica, en archivos especializados de ciudades americanas. Entre sus notables publicaciones se destacan Diego de Almagro y la Conquista del Perú, la Introducción de la esclavitud negra en Chile, la Naturaleza y el hombre americano, La historia y el humanismo de América. Su discurso de incorporación, escrito con gran fineza, como toda su obra, versó sobre Inquisición y Mentalidades. Al recibirlo en nombre de la Academia y contestarlo, Ricardo Krebs subrayó: "Tiene importantes aportes al estudio de la estructura familiar y



Hernán Rodríguez



Mario Barros.



Carlos Aldunate.

de la población en Chile, en los siglos XVI al XX. Y, más recientemente, se ha concentrado en la Historia de las mentalidades en la América latina. Rolando Mellafe es, sin lugar a dudas, uno de los buenos historiadores que tiene actualmente nuestro país".

Fernando Campos Harriet
Presidente de la Academia Chilena de la Historia